La princesa y el estÃºpido seÃ±or Masen

by DivinoPankezito

Category: Young Victoria
Genre: Drama, Humor
Language: Spanish
Status: In-Progress
Published: 2016-04-09 06:33:08
Updated: 2016-04-14 05:00:42
Packaged: 2016-04-27 21:23:45
Rating: M
Chapters: 3
Words: 4,242
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: Una joven e inocente heredera de un gran imperio, debe luchar contra todos los que no creen en ella, solo sera su coraje el que la llevara a ser la Reina que todo el mundo admira, aunque deba sacrificar su amor de mujer al servicio de la corona.

1. Chapter 1

LA PRINCESA Y EL ESTUPIDO SEÃ'OR MASEN.

A veces me preguntoâ€¦. Â¿CÃ³mo es que pase de ser la mÃ¡s perfecta heredera a ser un dolor de cabeza para el gobierno? No, esperenâ€¦. Â¿cÃ³mo es que pase de ser divinamente soltera a estar comprometida con un patÃ¡n y estÃºpido hombre quÃ© solo quiere estar conmigo por mi posiciÃ³n y mi papel en la polÃ-tica de este paÃ-s?

Esta es la historia de cÃ³mo eche mi vida a perder aun sin haberla comenzado, de cÃ³mo solamente tu eres suficiente contra todo lo que se interpone entre tus metas. Esta es la historia que no tiene nada de fantasÃ-a, a pesar de ser una princesa.

SIN SALIDA

Detestaba con todas mis fuerzas ser quien era, una tonta que solo servÃ-a porque garantizaba el legado de la familia; la maldita que no importa lo que sentÃ-a, solo lo que "debÃ-a hacer".

Y es que aun con mis 17 aÃ±os no podÃ-a ni salir a la calle sin ser constantemente vigilada, tenÃ-a toneladas de actividades que hacer pero no llevaba una vida activa en la corte, lo que irritaba demasiado al rey y a mÃ-, pues pasaba toda mi vida encerrada en este castillo.

Estaba muy sola y muy harta, y aun asÃ- aguantaba; hacia todo lo que me pedÃ-an y a veces sin preguntar, decÃ-a solo lo que me autorizaban decir, salÃ-a con quien debÃ-a salir, me mostraba en pÃºblico solo cundo mamÃ¡ lo pedÃ-a, envidiaba al mundo tanto como sÃ© que muchos

me envidiaban a mÃ-. Ah y disculpen mis malos modales, soy Su Alteza Real, Isabella de Kent.

Y aun asÃ-, siendo todo lo que se esperaba de mÃ-, jamÃ¡s era suficiente; mi madre, la duquesa de Kent, era una mujer frÃ-vola que solo pensaba en la apariencias, y su maldito director de la casa era un tirano sin control que solo esperaba y ansiaba con todas sus fuerzas que mi tÃ-o el rey muriera antes de que yo cumpliera la mayorÃ-a de edad, para asÃ- obligarme a firmar una regencia y el pudiera dominar a mi madre y gobernar Reino Unido a su antojo.

Pero se acabÃ³, desde hoy no permitirÃ© que nadie me domine, y luchare por todo lo que quiero y en lo que creo, porque sÃ© que despuÃ©s de todo voy a ser buena.

NARRADOR POV

CorrÃ-a el aÃ±o 2010, y la realeza de reino unido no gozaba de gran popularidad como se querÃ-a ni se esperaba, el rey ya estaba viejo y solo se esperaba su muerte para que la princesa heredera subiera al trono y con ella el escÃ¡ndalo, ese que provocaba su madre donde quiera que pisaba; sin embargo poco se sabÃ-a de la joven, lo que si podÃ-a decirse es que era toda una belleza; esbelta, lo suficientemente alta, tenÃ-a porte y demasiada personalidad, sin duda seria la reina que este pueblo necesita en estos dÃ-as, eso serÃ-a si su madre y el Sr. James lo permitÃ-an, pues circulaban ciertos rumores en la corte que indicaban que la princesa habÃ-a estado en cama las vacaciones pasadas a causa de una enfermedad (no se especificÃ³ cuÃ¡l) y fue momento que la duquesa y el director aprovecharon para que pudieran obligarle a firmar una regencia, lo que cederÃ-a sus derechos como reina a su madre hasta que ella cumpliera 25 aÃ±os y ella sola pudiera reinar. Ella, como es lÃ³gico se negÃ³, lo que hablaba fuerte y claro de su espÃ-ritu. JamÃ¡s permitirÃ-a que el pueblo sufriera a manos de ese tirano ni de su madre, aunque pensÃ¡ndolo bien ya eran la misma cosa.

Lo increÃ-ble del asunto es que nadie podÃ-a creer que se le siguiera tratando cual princesa del siglo anterior, estÃ¡bamos en la era moderna, de los Smartphone, la tecnologÃ-a y el internet; pero se rumoraba entre los criados del castillo que la princesa tenia terminantemente prohibido cualquier tipo de comunicaciÃ³n con el exterior que no estuviera aprobada por el Sr. James, la servidumbre no podÃ-a entrar a ninguna habitaciÃ³n con un aparato electrÃ³nico, la princesa no tenÃ-a permitido cualquier lectura y jamÃ¡s habÃ-a salido de esa casa sin compaÃ±Ã-a, subÃ-a y bajaba las escaleras tomada de la mano de alguien, ella simplemente no podÃ-a respirar sin que su madre lo supiera. El "SISTEMA KENSINGTON" que se traducÃ-a en todas esas reglas era lo que mÃ¡s amargaba la vida en palacio, sobre todo para una joven que viviendo en el nuevo milenio, era severamente educada como una princesa de la Ã©poca de Isabel I.

Pero esa bomba de relojerÃ-a estaba a punto de estallar, era solo cuestiÃ³n de unos meses para que Isabella cumpliera la mayorÃ-a de edad y subiera al trono sin problemas, serian solo ella y su inexperta humanidad, pero con un Ã-mpetu increÃ-ble, mucho coraje y gran corazÃ³n. Y pensÃ¡ndolo bien, tal vez eso serÃ-a suficiente si ella hubiera reinado hace 100 aÃ±os, pero ahora, en este tiempo, solo podÃ-amos rezar para que el mundo no se la comiera antes de siquiera haber disfrutado la mieles de su enorme poder.

**N/A: **Un enorme saludo a quien este leyendo esto, tengo muchas historias rondando por mi cabeza y quiero sacarlas todas de una forma que puedan por un momento ver y sentir el mundo como yo. No quiero crear expectativas de nada, solo quiero ser yo frente a mi computadora echando a volar mi imaginaciÃ³n.

Si lees esta historia y te agrada, me encantarÃ-a saberlo; sino, tambiÃ©n quiero saberlo. DespuÃ©s de todo creo que soy buenaâ€¦.

Un abrazo!

2. EL COMIENZO DE TODO

CAP. DOS

EL COMIENZO DE TODO

LOS PERSONAJES DE ESTA HISTORIA PERTENECEN ENTERAMENTE A MEYER, ESTA BASADA EN MI PELICULA FAVORITA, PERO CON GRANDES MODIFICACIONES SALIDAS DE MI CABEZA. ESPERO SEA DE SU AGRADO.

ISABELLA POV

-Su Alteza, es hora de despertar.

-Gracias Esme; me vestirÃ© sola, puedes retirarte.

-Lo siento Su Alteza, pero la duquesa me pidiÃ³ especÃ-ficamente ayudarla a vestirse para que bajara lo mÃ¡s pronto posible al salÃ³n de dibujo.

Un dÃ-a mÃ¡s, un dÃ-a mÃ¡s de soportar ser tratada como niÃ±a de 6 aÃ±os, vestirme con ayuda porque segÃºn mi madre soy lo bastante joven e inÃºtil para hacerlo sola.

Tarde 15 minutos en ponerme un vestido realmente feo, debajo de las rodillas y con muchos holanes azules, lo que acentuaba mi parecido con la niÃ±a que YA NO ERA. Lo Ãºnico que siempre me gusto de mi apariencia era mi cabello, ondulado, sedoso y brillante, me encantaba.

Esme tomo mi mano para bajar las escaleras y yo mÃ¡s que frustrada no hice nada, solo camine como siempre, con pesadez y aburrimiento; sobre todo porque sabÃ-a que mi madre estarÃ-a acompaÃ±ada por "el encantador Sr. James", el tirano que me habÃ-a robado muchos aÃ±os de vida y de educaciÃ³n.

Esme me dejo al pie de la escalera y camine hasta el salÃ³n de dibujos y espere que el guardia me abriera la puerta. Dentro del salÃ³n, como era de esperarse, se encontraban mi madre, el tirano y una de las criadas, Carmen. Me acompaÃ±o mi hermoso cocker Dashi, mi perrito era el Ãºnico conecte con la infancia que me negaba a dejar ir.

Me sentÃ© en un sillÃ³n a mitad de la sala, mientras mi madre me sometÃ-a a su interrogatorio matutino.

-Â¿CÃ³mo llegaste aquÃ-?- pregunto la duquesa.

Volando madreâ€¦..

-Caminando- respondÃ-.

-Â¿Pero sola?

-No, Esme estaba conmigo y antes de que continÃºes, tomo mi mano y me ayudo a vestir.

-Recuerde Su Alteza que todo eso es por su bien, muchos no quieren su bienestar en este paÃ-s- dijo el tirano.

Sobre todo usted- pensÃ©.

-Los hermanos Masen estarÃ¡n de visita con nosotros un tiempo, tu tÃ-o Carlisle piensa que es bueno que pases tiempo con ellos-dijo mi madre.

-Â¿Por quÃ©?

-Â¿Y porque no?

Nos miramos fijamente, mi madre y yo Ã©ramos fÃ-sicamente muy parecidas, salvo que ella tenÃ-a los ojos grises, mientras que los mÃ-os eran cafÃ©s, del color del chocolate. Y sumamente diferentes en cuanto a carÃ¡cter, yo no entendÃ-a como ella se dejaba dominar por un hombre como James, y mientras intentaban hacer lo mismo conmigo, cada vez mÃ¡s se perdÃ-a la comunicaciÃ³n entre ella y yo.

Su director dijo algunas otras cosas, pero realmente lo ignore, estaba molesta. Yo sabÃ-a a quÃ© venÃ-an esos Masen, porque mi valiente tÃ-o estaba deseoso de casarme con uno de ellos y asÃ- asegurar su secuencia el trono de Italia, pero como todos en esta familia, me conocÃ-a poco y una de las Ãºltimas cosas que harÃ-a a mis 17 aÃ±os o a los 50 seria casarme. He esperado toda una vida para ser libre y no entrare a otra prisiÃ³n siendo esposa de alguien que no conozco y que estoy segura de no querer conocer tan de cerca para ser mi esposo. HabÃ-a muchas cosas que tendrÃ-an que pasar para que yo hiciera semejante cosa y si un dÃ-a pasaba seria solo porque yo habÃ-a elegido hacerlo, no para complacer a nadie.

Pasaron los dÃ-as; segÃºn mi madre, los hermanos llegarÃ-an para el final de la semana. Y para ser honesta, despertaba algo de curiosidad en mÃ- su visita; estaba mÃ¡s que segura de que se aburrirÃ-an mucho estando aquÃ-, le pregunte a Esme sobre las condiciones de su estancia, y ella comprometida con hacer mi vida mÃ¡s llevadera en este castillo, me respondiÃ³ gustosa.

-Loa hermanos Masen estÃ¡n al tanto de las reglas que deben seguir durante su estancia mi niÃ±a, ellos saben que no deben tener ningÃºn aparato electrÃ³nico, no pueden salir del palacio y solo estarÃ¡n en alguna estancia o en los jardines bajo supervisiÃ³n.

-Â¿Y aceptaron?- pregunte un poco decepcionada, esperaba algo de rebeldÃ-a.

-No tuvieron alternativa, ellos estÃ¡n entusiasmados con venir y su madre no dejo lugar a dudas.

Sabia que los hermanos Masen eran parte de mi familia, eran os

sobrinos de mi tÃ-o Carlisle y por lo tanto Ã©ramos primos en no sÃ© quÃ© grado. Encontraba eso muy repugnante pero a la vez muy misterioso; sabÃ-a que todas las familias aristocrÃ¡ticas del mundo habÃ-an sido incestuosas para conservar el linaje, pero eso habÃ-a sido hace siglos. Sin embargo, mi madre habÃ-a sido criada de forma muy severa y estaba haciendo lo mismo conmigo; lo Ãºnico moderno de mi vida eran los autos y las cÃ¡maras fotogrÃ¡ficas que pasaban a unos metros de mi cara las pocas veces que salÃ-a de casa y me perseguÃ-an los reporteros, esos que encontraban fascinante el hecho de que yo fuera una chica cero tecnolÃ³gica.

Esme dijo algo que me saco de mis pensamientos.

-El Sr. James dijo que no era bueno recibir a los dos muchachos juntos.

-Â¿Ah sÃ-? Â¿Y eso a que se debe?- inquirÃ-.

-Hace algunas semanas salieron en el periÃ³dico con algunos artÃ-culos nada halagadores de los hermanos, sobre todo del menor, Emmet.

Eso despertÃ³ a la curiosa que hay en mÃ-, pero decidÃ- ir despacio.

-Vaya, hasta la servidumbre lee los periÃ³dicos y lo Ãºnico que yo leo desde los 11 es la biblia.

-Yo no soy solo una sirvienta mi niÃ±a, recuÃ©rdalo.

Era cierto, Lady Esmerald Swan era baronesa Wennman, fue nombrada asÃ- por su lealtad y su adoraciÃ³n a mÃ-, princesa heredera.

-Bueno aun no me has dicho porque estaban en el periÃ³dico ese par- le recordÃ©.

-Parece que hay algo de interÃ©s en ti- me dijo con una sonrisa pÃ-cara en su rostro, lo que estoy segura que me hizo enrojecer.

-Hay poco para distraerse, y ahora que madame Denali estÃ¡ enferma, ya ni las clases de etiqueta me hacen ilusiÃ³n- respondÃ- con la verdad, al menos una parte.

-El prÃ-ncipe participo en algunos eventos deportivos, en los que parece ser que gano y celebro de mÃ¡s. Sus fotografÃ-as eran muy indecentes, entiendo porque el Sr. James temÃ-a que vinieran juntos. Su tÃ-o, el rey Carlisle los obligo a venir para aminorar el escÃ¡ndalo.

Me sentÃ- algo triste, nuevamente se demostraba que ninguno de ellos venia por voluntad propia, y que mi presencia era un castigo por mal comportamiento. No entendÃ-a porque yo debÃ-a pasar por esto, saberme en mi propia casa y ser mal vista. Era horrible, y harÃ-a de todo para que ese par se fuera pronto y me dejaran vivir mi miserable vida sola.

-En cambio el joven prÃ-ncipe Edward es de lo mÃ¡s encantador- dijo Esme mientras ordenaba las miles de medias que tenÃ-a.

-MamÃ¡ te pidiÃ³ que dijeras eso, Â¿cierto?- pregunte.

-Por supuesto que no, ella no sabe que estamos teniendo esta conversaciÃ³n. AdemÃ¡s se supone que solo llega un ejemplar del diario cada maÃ±ana y no hay modo que yo pudiera saber lo que te he confiado.

-Â¿Y cÃ³mo lo hiciste?

-Desde hace meses he recibido mi propio ejemplar.

Me calle por algunos segundos y cambiamos un poco el tema, hasta que los hermanos Masen quedaron olvidados; pero al caer la noche y hallarme en mi cama, no podÃ-a para de pensar en que tal vez no fuera tan mala la presencia de los prÃ-ncipes, podrÃ-a aprender algo de ellos porque ellos si conocÃ-an el mundo y vivÃ-an como la gente normal. Me harÃ-a cercana a Emmet, me parecÃ-a el mÃ¡s aventurero, mientras que los comentarios que escuche de Edward me hicieron aburrirme, parecÃ-a el tipo de hombre que evitaba los problemas y no se divertÃ-a, mas aburrimiento era lo Ãºltimo que necesitaba en mi vida.

Pasaron los dÃ-as y al fin al siguiente llegaban los Masen; mamÃ¡ estaba tan emocionada que habÃ-a mandado organizar un banquete de bienvenida, en la que participarÃ-an algunos miembros del gobierno y el primer ministro. Obviamente todos conocÃ-an los lineamientos para entrar a palacio y la prensa no estaba invitada, el Sr. James decÃ-a que debÃ-amos guardar los recuerdos de nuestra vida en la memoria y no permitir que las masas los conocieran. Un pretexto mÃ¡s para mantenerme prisionera en mi propia jaula de oro.

AmaneciÃ³ un poco nublado, y eso no auguro nada bueno para mÃ-; pensaba que el cielo conocÃ-a el estado de Ã¡nimo de mÃ- alrededor, asÃ- que nada bueno podrÃ-a salir ese dÃ-a. Me vestÃ- y tome mi te matinal, estaba terminando cuando escuche el auto estacionarse y me olvide de los modales, me acerque a la ventana y vi bajar del auto una cabellera cobriza.

Â¿QuÃ© haces espiando en la ventana?- pregunto la duquesa.

Gire y mire fijamente sus ojos, estaba en problemas.

**N/A: **Estoy contenta de estar escribiendo esta historia y de poderla compartir, es algo extraÃ±a pero para mÃ- tiene sentido, solo espero que quien la estÃ© leyendo la encuentre tan buena como yo lo hago.

Un abrazo!

3. CAUTIVADOS

CAP 3

CAUTIVADOS

LOS PERSONAJES DE ESTA HISTORIA PERTENECEN ENTERAMENTE A MEYER, ESTA BASADA EN MI PELICULA FAVORITA, PERO CON GRANDES MODIFICACIONES SALIDAS DE MI CABEZA. ESPERO SEA DE SU AGRADO.

ISABELLA POV

No entendÃ-a como es que un ser que se supone debe mirarme con todo el amor del mundo pudiera verme con tanto desprecio, y sobre todo por algo tan tonto.

Mi madre era en muchos sentidos severa, y de cierto modo lo entendÃ-a, debe ser duro criar a una niÃ±a sola y que ademÃ¡s de todo es la heredera de un gran imperio y de enorme responsabilidad; pero si de por si mi relaciÃ³n con ella era prÃ¡cticamente nula, despuÃ©s de la muerte de mi padre Charles, duque de Kent, todo se habÃ-a terminado entre ella y yo. Muchas veces en las que la amargura me dominaba, pensaba que mi propia madre me tenÃ-a envidia, pues yo serÃ-a la reina que ella no pudo ser ni aquÃ- ni en Italia; ella era la mayor, pero en Italia no podÃ-an gobernar las mujeres, y estando aquÃ- tampoco era probable que ella llegara al trono, pues mi tÃ-o Billy era el rey por derecho divino; la Ãºnica razÃ³n de que yo fuera heredera era que ni el tÃ-o Billy ni el tÃ-o Carlisle habÃ-an tenido familia, Carlisle era soltero y Billy no tuvo descendencia, y ya sea aquÃ- en Londres o en La Toscana, mi destino era reinar.

Ella me miro de una forma que me hizo estremecer, pero un asÃ- la desafiÃ© sosteniendo esa mirada tan intensa.

-Te hice una pregunta, Â¿QuÃ© hacÃ-as espiando en la ventana?- pregunto nuevamente.

-No se puede espiar estando en tu propia casa madre- respondÃ-.

-Cuida tus modales conmigo.

-Lo siento Su Alteza.

Hice una reverencia como habÃ-a sido enseÃ±ada desde que comencÃ© a caminar. Esta era una de las rozones que me hacÃ-an maldecir mi destino, siempre estarÃ-a inclinada ante algo o alguien. El peso de la corona britÃ¡nica era un peso que no estaba lista para soportar, y sin embargo ya ansiaba que llegara el dÃ-a en que cumpliera la mayorÃ-a de edad y luego pudiera reinar para ser libre. Libre de ella, de su tirano y de este palacio que me ha hecho la mÃ¡s miserable mujer del mundo.

-Cambia tu vestido y baja al salÃ³n de las pinturas, serviremos te en 10 minutos- ordenÃ³, y sin mirarme saliÃ³ de la habitaciÃ³n.

Pero como la mayorÃ-a de sus instrucciones, la ignore y llame al servicio; llego Carmen y salimos de la habitaciÃ³n seguidas de Dashi, bajamos las escaleras y ahÃ- estaban los dos invitados con el Sr. James. SoltÃ© la mano de Carmen y me acerque a ellos. Estaba preparada para todo, menos para la reacciÃ³n de mi corazÃ³n cuando mire a los intensos y expresivos ojos miel del hombre al que presentaron como Su Alteza Real, el prÃ-ncipe Edward Anthony Masen.

EDWARD POV

HabÃ-a sido un torbellino de emociones y actividades desde hace meses, los reporteros iban y venÃ-an desde que un prÃ-ncipe de MÃ³naco se habÃ-a comprometido con la hija de un conde italiano, mi

prima estaba que no cabÃ-a en sÃ- de la alegrÃ-a. Ella nunca habÃ-a buscado ser sobresaliente en la realeza, y sin embargo habÃ-a encontrado a su alma gemela dentro de su mismo mundo, y todo el mundo lo aprobaba. Desde ese momento comencÃ© a cuestionarme mi papel dentro de la familia y de la monarquÃ-a de este paÃ-s, y caÃ- en la cuenta de que yo jamÃ¡s podrÃ-a alcanzar ese nivel de felicidad, porque si me casaba seria Ãºnicamente para fortalecer lazos y alianzas polÃ-ticas, jamÃ¡s serÃ-a una uniÃ³n por amor. Vamos, sonÃ© muy cursi; asÃ- que decidÃ- que si no podÃ-a amar, si me podÃ-a divertir.

HabÃ-a ido y venido a mi antojo los Ãºltimos meses, modelos, actrices, cantantes; a muchas mujeres famosas las habÃ-an relacionado conmigo y se me hacÃ-a muy estÃºpida la situaciÃ³n, ya que mÃ¡s de la mitad de las mujeres de la lista ni siquiera estaban en mi cÃ-rculo cercano de amigos. Aun asÃ-, no me tomaba el tiempo de aclararlo, ni dejaba que mi oficina lo hiciera; soy un miembro respetable de la realeza italiana, yo no me prestarÃ-a a estas cosas, ademÃ¡s de que la prensa no podÃ-a estar mÃ¡s lejos de la realidad de mi vida amorosa.

Me habÃ-a graduado de la universidad de MÃ³naco, tenÃ-a una licenciatura en economÃ-a, realmente querÃ-a hacer algo con mi vida, deseaba aplicar mis conocimientos acadÃ©micos en todos los aspectos de mis actividades reales; y mi tÃ-o el rey Carlisle VII me apoyo en todo momento, no sin antes advertirme que no hiciera nada estÃºpido o me sintiera superior, pues Ã©l era el rey y todo debÃ-a hacerse bajo su aprobaciÃ³n.

Todo habÃ-a ido bien, mantenÃ-a un bajo perfil en cuanto a mis andares personales y a mis 24 aÃ±os me habÃ-a ganado una reputaciÃ³n que muchos de mis homÃ³logos deseaban y no habÃ-an podido crearse.

Pero todo se fue al demonio cuando asistimos al gran premio de Italia, mi hermano Emmet habÃ-a participado en una carrera a beneficio de uno de los miles orfanatos que apadrina, pero realmente Ã©l estaba muy emocionado con participar y gano. Ni que decir de lo feliz que se puso, y conociÃ³ algunas personas relacionadas al medio. El problema se presentÃ³ cuando acabo el evento, el siguiÃ³ su fiesta de triunfo con los nuevos amigos que habÃ-a hecho; yo estuve con ellos unos momentos solamente pero despuÃ©s me fui al castillo.

Al despertar al dÃ-a siguiente, miles de noticias inundaban internet, habÃ-a fotÃ³grafos y reporteros afuera del castillo y los guardias les impedÃ-an mermar la seguridad de las puertas. Mi querido e inmaduro hermano fue fotografiado en un hotel de MÃ³naco en compaÃ±Ã-a de dos mujeres que desde lejos se notaba que eran sexoservidoras, y para colmo, habÃ-an circulado fotografÃ-as de la fiestecita dentro de la habitaciÃ³n, con mi hermano desnudo y esas chicasâ€¦.. Bueno, los detalles no necesito recordarlos.

Nuestro tÃ-o estaba mÃ¡s que furioso, esta clase de cosas eran las que nos hacÃ-a evitar a toda costa, vivÃ-amos una situaciÃ³n difÃ-cil dentro de la instituciÃ³n monÃ¡rquica; tenÃ-amos detractores que se manifestaban en contra de nuestra existencia, no entendÃ-an como es que en pleno siglo XXI siguiera existiendo un rey, y el pueblo lo mantuviera. Obviamente espere repercusiones, se girÃ³ un comunicado en el que se disculpaba la condiciÃ³n de mi hermano, pero se dejaba claro que era parte de sus actividades personales y no debÃ-an ser

del dominio pÃºblico.

Pero no paso mucho tiempo despuÃ©s para que mi tÃ-o nos diera el "escarmiento real". Un dÃ-a nos llamÃ³ al salÃ³n y nos dijo que en vista de los Ãºltimos hechos, y el devastador efecto que tuvo para la familia y la vida pÃºblica, era momento de empezar a sentar cabeza.

Mi cuerpo temblÃ³ y mis manos sudaron, porque sabÃ-a perfectamente a que se referÃ-a; entre todos los reproches que nos hizo y las indicaciones que dio, dijo que viajarÃ-amos a Londres, que su hermana, la duquesa Renee de Kent nos recibirÃ-a y pasarÃ-amos cerca de un mes ahÃ-.

Hasta ese momento no parecÃ-a tan malo, hasta que me explico que este viaje era de vital importancia para que la casa Cullen siguiera reinando, pues su sobrina Isabella tambiÃ©n era heredera al trono de Reino Unido y por consiguiente, un matrimonio asÃ- aseguraba la popularidad que tanto necesitÃ¡bamos y nos consolidaba como la realeza que cuidaba los intereses de su pueblo.

La chica tenÃ-a 17 aÃ±os, por lo que pensÃ© que el elegido para ese necesario matrimonio seria Emmet, porque tenÃ-a 20 aÃ±os y se llevarÃ-an mejor por la edad. Pero mi ocurrente tÃ-o me hizo saber que el elegido era yo.

No podÃ-a creer que me hiciera esto, yo era un hombre de mundo, estudiado, con muchas metas personales y algunos triunfos por lograr antes de que pensara siquiera en casarme, y menos con una niÃ±a que al parecer era mi familiar lejano.

Desde ese momento me hicieron aprender todo de ella y eso solo me hizo aborrecer mÃ¡s mi destino, investigue un poco por mi cuenta y Â¡DIOS! Casi muero de aburrimiento; las pocas fotos que pude encontrar de ella me hacÃ-an pensar en un baile de disfraces, porque definitivamente no podÃ-a concebir a una heredera que vistiera y viviera tan anticuadamente. Nunca habÃ-a asistido a la escuela, no podÃ-a tener contacto con ninguna clase de tecnologÃ-a, no leÃ-a mucho, su saga favorita era Harry Potter, y habÃ-a conocido a J.K. Rowling en una gala benÃ©fica. Su vida era todo lo contrario a la mÃ-a y aunque lo hacÃ-a un poco interesante, no entendÃ-a como es que debÃ-a enamorarme de ella y lograr que ella se enamorara de mÃ- en 60 dÃ-as.

Lo que derramo el vaso de mi paciencia y me hizo odiar a mi hermano, fue que mi secretario nos dio a conocer las normas bajo las que se autorizaba nuestra visita al castillo de Kensington: quedaba terminantemente prohibido cualquier tipo de aparato electrÃ³nico en cualquiera de las habitaciones que compartiÃ©ramos con la princesita, no estaban permitidas las salidas de palacio, no estaba permitido caminar o acercarse a ella o su habitaciÃ³n sin supervisiÃ³n de sus muchas nanas o su madre y lo que mÃ¡s me indigno, en todo momento debÃ-amos dirigirnos a ella como Su Alteza Real.

Definitivamente iba a ese encuentro con otra intenciÃ³n, si yo lograba que ella me aborreciera podrÃ-a acabar con ese extraÃ±o acuerdo y podrÃ-a seguir con mi vida.

AsÃ- que al llegar allÃ¡ y bajar del auto que habÃ-a ido por nosotros al aeropuerto, lo primero que hice fue observar hacia arriba,

recordÃ¡ndome cual era mi Ãºnica misiÃ³n en esta estancia. Pero me pareciÃ³ ver un largo cabello castaÃ±o asomar por la ventana.

En ese momento, saliÃ³ un hombre vestido con traje negro de coronel, tenÃ-a varias envestiduras en su saco y se presentÃ³ como Andrew James, director de la casa de la duquesa. Nos condujo al recibidor y estaba mostrÃ¡ndonos algunos detalles del mismo cuando se escucharon unos pasos.

Todos giramos al mismo tiempo, pero yo seguÃ-a distraÃ-do con todo lo que veÃ-a, entre menos pensara en lo que me habÃ-an encomendado hacer, mejor. Pero escuche como presentaban a mi hermano y despuÃ©s a mÃ-, lo que me hizo centrar la mirada hacia donde iba dirigida la presentaciÃ³n. Mire fijamente unos ojos achocolatados e inocentes; ahÃ- mi determinaciÃ³n se fue al suelo.

N/A: Les traje un cap. mÃ¡s largo que los anteriores, y me encanto escribirlo. Quiero agradecer la aceptaciÃ³n que esta historia estÃ¡ teniendo y me encantarÃ-a leer sus opiniones. QuerÃ-a disculparme si llegaran encontrar algunos errores de puntuaciÃ³n, pero no tengo beta ni nada por el estilo, me estoy apoyando con la revisiÃ³n gramatical de Word. Mis actualizaciones no tienen fecha pero tratare de que no tarden demasiado, aunque si quiero entregar capÃ-tulos de calidad.

Nos leemos pronto. Un abrazo!

End
file.